

ENFOQUE SOCIOLOGICO DE LA ARMADA

Milan Marinovic Pino
Capitan de Corbeta

PROLOGO

La Armada, como institución social militar, cumple tareas específicas y en el desempeño de sus funciones mantiene en funcionamiento órganos operativos y auxiliares, los que a través de sus unidades ejecutan en forma articulada y armónica las tareas del mando.

En atención a que las unidades en sí implican un sistema social de hombres interactuando socialmente en grupos, con las características inherentes a él, es función de la Sociología Militar y Psicología Social el estudiar y analizar estos procesos sociales, a fin de predecir líneas de conducta con el consiguiente logro de un control social que facilite el ejercicio del mando y favorezca la integración armónica de la institución.

El presente trabajo, es una aplicación de conceptos a fenómenos sociales ya definidos y experimentados por todos a lo largo de una carrera naval a bordo o en reparticiones de tierra, a través de las actividades diarias del servicio y de la vida de cámara. El autor pretende, con la presente colaboración, esclarecer el sistema de vida naval como sistema social operando en la Armada y dar a la vez un esbozo general de la manera en que la Sociología Militar es utilizada como recurso del mando.

LA ARMADA COMO INSTITUCION SOCIAL MILITAR

El concepto clave para estudiar la génesis y desarrollo de una institución militar como un sistema social, se encuentra en el proceso de comunicación de la interacción social.

Una organización militar, como otras organizaciones laborales del sistema burocrático de una sociedad industrializada moderna, puede ser analizada a través de dos procesos básicos de comunicación. El primero tiende a desarrollar relaciones humanas impersonales y contractuales (reglamentos, manuales, O.P.I.) y el segundo tiende a desarrollar relaciones personales y de camaradería con miras a un objetivo común (team de combate, color de la guardia, vida de cámara). Mientras el primero se logra a través de un canal formal de comunicaciones, el segundo se logra a través de canales informales.

Estudiando, entonces, las instituciones militares como un sistema formal e informal de comunicación social, estaríamos capacitados para entender cabalmente el sistema social como institución militar.

El ser humano se desarrolla como individuo en sociedad solamente a través del proceso de comunicación con otras personas. Más aún, el individuo en su ambiente inmediato está en contacto no sólo con otros físicamente presentes, sino que también con aquellos del pasado, quienes igualmente influyen en el proceso de socialización a medida que el individuo asimila la cultura del grupo en el que entra.

Estos grupos pueden ser pequeños e íntimos, como lo apreciaremos en los grupos primarios que conforman la dotación de un buque o pueden ser grandes e impersonales como sucede en la dotación de una zona naval o de la escuadra. Mientras en un grupo personal y pequeño se opera en una relación de liderazgo, en los grupos grandes e impersonales se opera bajo un sistema de control formal en una relación superior—subordinado. De esta forma podemos establecer una diferenciación en la estructura de grupo, puesto que el primero se caracteriza por operar bajo un sistema de libertad y espontaneidad, mientras que el segundo grupo impersonal opera bajo presiones psicológicas externas y se manifiesta a través de un comportamiento restringido.

El psicólogo social Charles Cooley, en su libro "Social Organization", afirma que no todos los grupos son igualmente importantes en el proceso de formación de la personalidad del individuo y de su comportamiento social. Algunos grupos están conformados por personas a quienes el individuo conoce íntimamente, con quienes entra en frecuentes contactos y hacia quienes él guarda actitudes de estima, afecto, respeto, odio o miedo. Otros grupos están conformados por personas a quienes conoce superficialmente, con quienes se relaciona ocasionalmente y hacia quienes no tiene sentimientos especiales. Al primer grupo Cooley lo denomina "Primario" y al segundo "Grupo Secundario". Cooley agrega que, en gran extensión, el concepto de sí mismo y las líneas de conducta del individuo están determinados por los grupos primarios.

El sociólogo Kingsley Davis, en su libro "Human Society", ha observado que la diferencia real entre grupos primarios y secundarios no se relaciona al grupo como tal, sino que al

grado de intercomunicación que existe en la estructura del grupo.

Todas las relaciones humanas, ya sean primarias o secundarias, significan un sistema de acción e interacción entre personas en relación a ciertos objetivos, logros o misiones. De esta manera tenemos que en un sistema cooperativo siempre hay presente una división de labor, en el cual la acción de una persona llega a ser relevante en un grado relativo a la acción e interacción de todas las otras personas. Con el objeto de coordinar estas actividades se establece la organización formal como una estructura funcional de reglamentos y procedimientos, los cuales son deliberadamente planeados para cumplir específicas tareas o roles sociales. Estas relaciones formales, que como dijimos son impersonales y contractuales, están caracterizadas más por una interacción posicional (grado o rango) que por una interacción social.

Sin embargo, ello no significa que la relación del tipo formal o secundario esté completamente aparte de relaciones primarias. Algún grado de relaciones primarias es esencial para la existencia de grandes grupos secundarios.

Como resultado de este análisis acerca de las relaciones de grupo, podemos afirmar que toda organización militar es a la vez un sistema de status y un sistema social. Si el sistema es del tipo primario o secundario no depende del tamaño del grupo, sino más bien del tipo de relaciones que prevalezcan en el sistema.

Mientras la organización formal como un sistema social es controlada a través de un sistema de autoridad, la cual fluye hacia abajo a través de una interacción posicional, la organización informal se desarrolla voluntariamente y es controlada normalmente desde abajo, a través de la lealtad que fluye hacia arriba por medio de la interacción social que nace en el subordinado durante el ejercicio de la interacción posicional.

Como corolario de este último análisis acerca del sistema social militar, podemos afirmar que en la medida que las relaciones primarias son maximizadas dentro de los grupos sociales, el espíritu de cuerpo y el sentimiento de pertenencia al grupo también son maximizados.

GRUPOS PRIMARIOS EN UNIDADES NAVALES

A través de un análisis de la tripulación de un buque podemos observar que en las dotaciones existen relaciones de estrecho contacto o relaciones "cara a cara", mediante las cuales el individuo ejecuta sus actividades diarias y a través de las cuales da significación a sus actividades, que de otra manera se confundirían como una actividad rutinaria dentro de la multitud existente en el sistema naval como organismo social.

La vida naval es esencialmente una vida de grupo. En el sistema naval el individuo, a lo largo de su carrera, va cumpliendo transbordos según las necesidades del servicio y con ello se va viendo reubicado en situación de relaciones forzadas con otros miembros de la institución.

Anselm Strauss, en su análisis acerca del proceso de la vida humana, afirma que si deseamos entender el comportamiento humano debemos estudiar los procesos de la vida del individuo y los del grupo del cual es miembro. Por lo tanto, los individuos deben ser entendidos en términos del grupo en el cual ellos participan, de manera tal que debemos mirar la interacción tanto en el sentido formal dentro del grupo como a la vez analizar aspectos de su estructura informal.

Contrariamente a las instituciones burocráticas civiles, las cuales están basadas en incentivos utilitarios, la Marina, como estructura social, está institucionalmente orientada a través de valores colectivos, ideales y de un espíritu de camaradería que le es característico. A bordo, el marino actúa en un medio que finalmente le es natural y siente en él la característica propia de su buque como una unidad social o un sentimiento tácito colectivo, que emerge del buque y su dotación. De esta manera el individuo se ve envuelto en un conjunto de actitudes que nacen en él motivado por el grupo, que a la vez es parte de un todo como dotación del buque. Como consecuencia de este fenómeno subjetivo de integración social, pueden encontrarse en los buques expectativas colectivas, que a pesar del peligro intrínseco en la

vida a bordo crean en ellos un ambiente de seguridad y certeza que facilita el logro de la misión. Como resultado de esta actitud común, la meta de la dotación llegará a ser su propia eficiencia y seguridad.

Este fenómeno social puede ser explicado, según el sicólogo social Mead, en términos de "interacción simbólica", mirando en la naturaleza del individuo, que tiene la capacidad de observar, responder y dirigir el propio comportamiento a través del proceso de interacción. Como resultado de este proceso de interacción la propia estructura de actitudes va cambiando, y dependiendo del grado en que una dotación comparta esta estructura de actitudes se tendrá una tripulación unida y homogénea o desunida, factor este que a su vez incide proporcionalmente en el grado de eficiencia del buque. (Concepto de buque feliz-buque eficiente).

Haciendo un análisis comparativo entre grupos primarios de las instituciones militares, con aquellos encontrados en la vida civil, podemos observar que ambos guardan estrecha relación y semejanza. Por lo tanto, utilizando los conceptos concernientes a los grupos primarios civiles estaríamos capacitados para entender mejor los fenómenos sociales encontrados a bordo.

Las características propias de la Armada como institución social militar, manifestada a través de relaciones en estrecho contacto y de trabajo de equipo, son básicas y recurrentes en la clásica definición de grupos primarios encontrada en Cooley, quien, además, sostiene que la interacción social puede ser directa o indirecta, implicando con ello que el ideal primario y el sentimiento colectivo pueden ser extendidos a grupos mayores que los de estrecho contacto.

Tomando la posición de Cooley podemos afirmar, entonces, que sólo existe cohesión en aquellos grandes grupos militares donde existe la persistencia de un sentimiento colectivo.

En resumen, el tamaño es relativo y depende de los límites de cooperación de la interacción social y de la orientación compartida de valores. Estos factores pueden ser explicados en la Armada, observando los diferentes grados de cohesión existentes en las dotaciones

de las unidades navales, que son independientes del tipo de buque, sea éste una unidad auxiliar, un submarino, un destructor o un crucero.

FACTORES DE COHESION EN LA ARMADA COMO INSTITUCION SOCIAL MILITAR

El lenguaje, como factor de cohesión, es crucial en los grupos humanos, dándole a éste su naturaleza distintiva. En este respecto Strauss ha enfatizado dos amplias funciones del lenguaje : primero como factor de cohesión de los grupos humanos y segundo como un medio de conocimiento y comportamiento individual.

El lenguaje es un factor de cohesión para los grupos humanos, dado que cada unidad social tiene su modo peculiar de comunicación. Más aún, Strauss sostiene que grupos de individuos desarrollan una "jerga" y un vocabulario especializado, el que sirve tanto para fines instrumentales como para fines ritualísticos (ceremonial marítimo). Por consiguiente, el grupo humano es un fenómeno social más bien simbólico que un fenómeno social — físico, y como tal no podemos participar integralmente de un grupo cuando carecemos del significado del lenguaje simbólico compartido en él.

En el ambiente náutico existe una "jerga naval" ampliamente conocida y compartida por sus miembros, hecho éste que es característico de la Marina como institución social, ya que la sitúa aparte de la sociedad civil. Las costumbres navales y sus tradiciones a través de una simbología y lenguaje propio de comunicación, son un poderoso determinante de la orientación de valores comunes y de cohesión institucional.

Tomando el punto de vista de Kingsley Davis, podemos observar un alto grado de cohesión en los grupos en los cuales las personas están en estrecho contacto y poseen modelos de interacción persistentes y prolongados (buzos tácticos, infantes de marina, aviadores navales, submarinistas). Mientras mayor sea el tiempo de contacto del grupo, más numerosos y significativos son los contactos personales.

Por lo tanto, podemos advertir que el desarrollo y persistencia del sentimiento colectivo es función de la frecuencia e intensidad de asociación de las personas en el grupo.

El hecho de que un marino cumpla transbordo a una unidad dada no significa una aceptación automática por parte del grupo existente a bordo; sin embargo, el nuevo transbordo sí lo sitúa en una relación cara a cara con compañeros con quienes comienza a interactuar. El nuevo tripulante será asignado a un departamento dentro del sistema del buque y formará parte de una división. Más aún, integrará una de las guardias en las que el buque está organizado con fines operacionales.

Desde ahora en adelante, el individuo ejecutará sus actividades diarias dentro de uno de estos grupos y en ellos desarrollará lazos primarios mientras forme parte de la dotación.

Como resultado de esta interacción que tiene un carácter funcional y se distingue por su aislamiento espacial, el individuo ya integrado en el grupo se encuentra a sí mismo formando parte de un sistema. Estas características disminuirán, además, la posibilidad de formación de grupos primarios con miembros de otras dotaciones.

Grupos primarios pueden ser desarrollados en unidades de diversos tamaños, dependiendo de la situación general en la cual funciona el buque, y su tamaño está determinado por los límites de la interacción social. Por consiguiente, podemos asumir que la unidad más efectiva será aquella en la que la relación de los grupos informales se aproxime más a la relación formal.

Existen además, dentro del proceso de cohesión y de formación de grupos primarios, factores externos que inciden en el proceso y que se relacionan con el tipo de misión asignada al buque y con el nombramiento del comandante como líder formal de la unidad. Ambos elementos son asignados por la autoridad superior y deben ser aceptados por la dotación, al par que cumplir y obedecer. Sin embargo, no siempre la misión asignada al buque parecerá la más apropiada ni tam-

poco siempre el comandante, como líder formal, tendrá el carisma necesario para lograr el status de líder en el sentido informal.

CONCLUSIONES.

Habiendo analizado algunos de los factores que motivan a los miembros de la Armada a formar grupos primarios y relaciones de grupo en las unidades navales, podemos concluir en algunas condiciones generales que motivan al marino a buscar tales relaciones.

-El individuo que ingresa a la Armada se ve forzado a abandonar sus roles civiles como un primer paso en el proceso de asimilación del rol militar.

—Las unidades navales, a las cuales el individuo es asignado, tienden a aislarlo de otros grupos sociales externos al buque. Como resultado de este aislamiento, el cual es geográfico y funcional, el individuo se ve forzado a reducir sus contactos personales con grupos civiles y aun con otras unidades. El grado de aislamiento es función de la misión del buque.

-La diferenciación existente entre la vida naval y la vida civil dificulta en el marino su relación con grupos primarios civiles, tendencia ésta que fortalece las relaciones de grupos dentro de la Armada.

En una unidad naval existe una interdependencia funcional de sus miembros. Más aún, el bienestar personal, el éxito y la seguridad del individuo están intrínsecamente relacionados con la dotación del buque. Esta interdependencia es esencial para el funcionamiento armónico de la unidad y el logro de la misión asignada.

ANALISIS DEL PERSONAL SUBMARINISTA COMO GRUPO PRIMARIO EN LA ARMADA

Habiendo examinado las razones de formación de grupos primarios en la Marina y las características que la definen, analizaremos la vida de los submarinistas, guiados por aquellos fenómenos sociales que son recurrentes con los aspectos generales de la vida a bordo, a fin de proveer una visión psicológico-social de los procesos que la caracterizan y

que son comunes a la mayoría de las unidades navales y grupos primarios de la Marina.

Una de las características comunes de los grupos primarios, es su tendencia a moldear el comportamiento de sus miembros de acuerdo a ciertas normas colectivas. El futuro submarinista, antes de recibir su título, debe pasar por un proceso de socialización.

La Escuela de Submarinos es un organismo de socialización formal que tiene a su cargo el proceso de formación del especialista y la inculcación de los valores éticos y morales ya definidos por el grupo y por la institución. En la Escuela, el postulante pasa a formar parte de un curso, en el que inicia una estrecha relación de grupo. A través del proceso de comunicación los individuos interactúan y son puestos en contacto no sólo con el medio submarinista, sino que también, a través de las tradiciones del grupo, con aquellos que les precedieron en la formación cultural del grupo.

Durante el período de instrucción el aspirante aprende la “jerga submarinista” y se familiariza con el vocabulario especializado requerido a bordo. En otras palabras, el futuro submarinista comienza a asimilar y a compartir la simbología del grupo.

Costumbres y hábitos llegan a ser la norma definitiva del curso autodenominado “contingente”, cuyos integrantes comienzan a desarrollar las actividades submarinistas de la “manera correcta” y que es en sí la forma tradicional de conducta. Aún más, si el aspirante desea ser incorporado dentro del sistema debe demostrar su predisposición y deseos en asimilar las normas del grupo.

Después de un año de instrucción intensiva en la Escuela de Submarinos, el futuro submarinista, ya socializado en el sistema, se embarca a bordo de las unidades submarinas.

A bordo, el aspirante se ve situado en una relación aún más estrecha, tanto psicológica como física, y sometido a situaciones de tensión derivadas del sistema de vida de los submarinos. Como resultado de estos factores el aspirante desarrolla nuevas formas de interacción y va extendiendo sus relaciones con el

grupo primario ya existente en el submarino, hecho que a su vez lo sitúa aparte de otros grupos formados fuera del buque.

Dentro del submarino, o en la jerga submarinista: "bajo el casco de presión", ciertos roles informales llegan a establecerse y son aceptados por sus miembros. A bordo, la idiosincrasia personal de los diferentes miembros de la tripulación juega un rol importante en la determinación de la estructura informal del grupo. Sobrenombres, rápidamente son desarrollados como una forma de valoración colectiva hacia el individuo. Estos sobrenombres, a menudo son asignados en relación a la ciudad de origen, apariencias físicas o con incidentes ocurridos en las actividades del grupo. El hecho de que muchos de estos sobrenombres sean mantenidos por el sujeto a través de su carrera naval, sugieren el valor y la significación que el individuo pone en los grupos primarios.

ANÁLISIS DEL SISTEMA DE VIDA A BORDO DE UN SUBMARINO

A fin de apreciar de qué manera los lazos establecidos en los grupos primarios influyen en el comportamiento individual ante una situación de peligro o tensión, analizaremos algunos aspectos inherentes a la vida a bordo de un submarino.

La preocupación central para el comandante de un submarino, es la de proveer a los miembros de su dotación una especialización individual y de equipo, de manera de lograr en su unidad un funcionamiento seguro y eficiente.

Como resultado de esta doctrina, hombres y unidades son entrenadas para llevar a cabo operaciones complejas y reales bajo la constante situación de peligro que significa una

operación submarina. De esta forma se logra en el nivel de trabajo diario una atmósfera de confianza y preparación, requisitos estos básicos para la operación de un submarino.

Debido al hecho de que formas de conducta establecidas a través de largos períodos de entrenamientos son difíciles de cambiar ante el requerimiento de decisiones importantes, y también a que un alto estándar de integridad personal es requerido para superar situaciones de peligro, la confianza mutua e integración de la dotación son necesarias a bordo del submarino para sobrellevar largos períodos de tensión.

Como resultado de este análisis, es plausible asumir que fuertes lazos informales, unidos a procedimientos formales establecidos a bordo como doctrina, aumentarán significativamente la posibilidad de éxito de la dotación ante una situación crítica para el buque.

CONCLUSIONES

Habiéndose analizado las principales características de los submarinistas como grupo primario dentro de la Marina, podemos atribuirle al grupo las siguientes características:

-Como grupo primario en la Armada, el hecho de pertenecer al Servicio de Submarinos tiene una significación simbólica para el individuo y el grupo como tal, lo que es indicativo de la existencia de valores y experiencias comunes.

-Estas características inherentes a los grupos primarios tienen que verse reflejadas en el marco de las actividades diarias, en donde el submarinista se distingue entre sus congéneres navales por poseer un desarrollado espíritu de cuerpo.

—Entre el personal submarinista la identificación de grupo es tal, que se caracteriza por una gran cohesión aun cuando las actividades profesionales de sus miembros sean variadas y distintas.

BIBLIOGRAFÍA

- Charles Cooley — "Social Organization"
 Kingsley Davis - "Human Society"
 Lauer and Handel — "Social Psychology"
 Morris Janowitz - "Sociology and "the Military Establishment"
 Apuntes de Sociología Militar, Universidad de Maryland 1980.
 Apuntes de Sicología Social, American University 1980.